

SAN FRANCISCO DE ASÍS Y FERNANDO RIELO: CONVERGENCIAS

(Respuestas desde la fe
a los interrogantes del hombre de hoy)

Enrique Rivera de Ventosa
Isabel Orellana Vilches

Notas, César Herrero Hernansanz



UNIVERSIDAD PONTIFICIA
SALAMANCA
2001

24

San francisco de Asís y Fernando Rielo: Convergencias.

Enrique Rivera de Ventosa, Isabel Orellana Vilches.

Ediciones Universidad Pontificia Salamanca, 2001

Notas, César Herrero Hernansanz

Murcia, 2012

ÍNDICE

Introducción	3
I Sentido filial ante el Padre del cielo	3
2 Jesucristo: camino y modelo de amor al Padre	3
3 Conciencia filial: signos	5
4 Parábola del Hijo pródigo, <i>Lc 15, 11-32</i> , un ejemplo	5
5 Conciencia filial en Francisco de Asís	6
6 Conciencia filial en Fernando Rielo	6
III Prosopopeya franciscana revivida por Fernando Rielo	6
1 Contemplación del cosmos por ambos desde el amor del Padre	6
6 Prosopopeya franciscana revivida por Fernando Rielo	6
IV Interpretación del cielo: <i>Ver a Dios frente a tenencia de Dios</i>	7
1 Ejemplarismo de ascensión y de presencia	7
4 Expresión de vivencias místicas: vía afectiva y vía metafísica-teológica	8

Introducción

- La existencia humana, en su historia, realiza un itinerario hacia Dios, en cuyo término lo posee por conocimiento y amor. Se baja así el telón del drama de la vida. Página 14.
- Dios llena con su ser toda la realidad del hombre y éste acaba divinizándose. Página 14.
- Me alegro con él, (con Fernando Rielo), porque Dios le ha convidado ya definitivamente a su oculta bodega, donde no operan los sentidos y donde el alma liba eternamente el néctar de su ser, olvidado de los azares y tristezas de este mundo. Página 14.
- ... en realidad es Dios quien actúa en quienes se entregan a Él de forma semejante. De ahí que puedan darse convergencias entre un santo del siglo XIII y una persona del XX, ... Página 18.

I. Sentido filial ante el Padre del cielo.

2. Jesucristo: camino y modelo de amor al Padre.

- Bibliografía interesante: Jesús, el Cristo, y El dios de Jesucristo, W, Kasper. Página 38.
- ... el conocimiento del Padre pasa por escuchar al Hijo, además de comprobar en qué medida se verifican en la vida de Cristo las respuestas a las preguntas anteriormente formuladas. Son muchos los textos evangélicos que nos sugieren la cercanía entre el Padre y el Hijo: Jn **8**, 19; **14**, 11; **15**, 23; **16**, 14. ... Habla en su nombre, transmitiéndonos lo que ha oído de Él: Jn **12**, 50 ... y expresa la necesidad de permanecer en su amor en todo instante: **Jn 15**, 10. Páginas 38-39.
- Conocer implica saber y viceversa. Es una sabiduría amante que nos vincula estrechamente a nuestro origen: el Padre Celeste. Hay que tener en cuenta que el conocimiento sin amor, aquí, muy especialmente, es baldío. Página 39.
- El amor sobrenatural es la fuerza de la que se nutren Francisco y Fernando Rielo; es la explicación de su vida y razón del desarrollo de sus fundaciones. Es también, como se verá, uno de los rostros de la alegría, reconocimiento de la gracia que reciben de Dios. Es, finalmente, una experiencia única que revierte en fraterno amor hacia todas las criaturas para unirse, a través de ellas a Cristo Redentor. Páginas 39-40.
- Cristo lo ratifica con su vida, de modo que las primeras y últimas palabras que pronunció al inicio y final de la misma, en el templo de Jerusalén y en la cruz, se dirigen al Padre del Cielo: Lc **2**, 49; **23**, 46. Pero a veces, como Él mismo hace, no

es preciso hablar. La palabra es aquí testimonio de lo que antes ha vivido. Una forma de compartir la misma fe, similar vocación. Página 40.

- Cristo ... nos ayuda a comprender que el amor filial nunca brota de la obligación. Página 41.

- Y esta constatación va surgiendo del día a día; nace de una renuncia voluntaria a muchas cosas, que al final termina por no constituir ninguna clase de problema, por haber discurrido al margen de impulsos emocionales y de haberse establecido en la línea del equilibrio personal. Página 41.

- La piedad es ... la luz ... de quien busca el honor de la persona que ama y nunca el suyo. Esto es lo que verdaderamente constituye un goce y otorga felicidad. Página 41.

3. Conciencia filial: signos.

- ... de Cristo podemos aprender ... la disposición, el reconocimiento, la generosidad, la gratitud, la seriedad en la vivencia del compromiso que se haya establecido y la decisión irrevocable hasta las últimas consecuencias que revelan las páginas del Evangelio. Página 43.

- ... una de las características que acompaña a la conciencia filial es la fe ilimitada ... que tiene que ver con la experiencia infantil. Página 45.

- ... conciencia filial ... en Francisco de Asís y Fernando Rielo: disposición, estado de fe y esperanza, espíritu de oración, educación, espíritu comunitario frente al individualismo, servicialidad, sentido de obediencia, capacidad de sacrificio, etc., todos ellos conforman el contenido de su conciencia filial porque es el Padre el modelo que han tomado para acometer su misión. Página 46.

4. La parábola del hijo pródigo, Lc 15, 11-32, un ejemplo.

- La convivencia junto a una persona de talla requiere un gran esfuerzo personal, de la misma forma que exige una sensibilidad mínima para ir inscribiendo en nuestra conducta las cualidades y virtudes que percibimos en ella. Páginas 48-49.

- Muchas veces no somos conscientes de la gracia que constituye vivir en el hogar paterno; eso es lo que le sucedió al primogénito: Lc 15, 31. Página 49.

- Indudablemente el vínculo común en un mismo Padre es el que fundamenta nuestra relación fraterna, y la parábola del hijo pródigo subraya poderosamente la paternidad como origen de la fraternidad. El hijo mayor y el menor son hermanos porque tienen el mismo Padre; eso es evidente. Sin embargo, a lo largo del texto evangélico percibimos que ninguno de los dos actúa guiado por esta lógica real. Página 49.

- ... el pequeño reclama a su manera sus derechos; se crea como el primogénito toda clase de necesidades. Y ... se abre una sima entre los hermanos. *El hijo pequeño ignora al primogénito, no habla de él.* El primogénito, mediante la distancia y el resentimiento, pone tierra de por medio con su hermano menor, ... “ese hijo tuyo”, ... no aceptando la fraternidad. Entonces se revela la respuesta del padre que no deja lugar a dudas respecto a la íntima unión que sus hijos deben hallar en él: este hermano tuyo ...; todo lo cual nos enseña que por amor al Padre deben desaparecer las desavenencias entre hermanos. Página 50.

5. La conciencia filial en Francisco de Asís.

- La conversión de Francisco se produce después de haber pasado por una larga enfermedad. ... experiencia similar que ha cambiado la vida de muchas personas ... El científico J.C. Maxwell, quien, en 1853, y tras una crisis religiosa, en el transcurso de la recuperación de una grave enfermedad sufrió una profunda conversión que marcó el resto de su existencia, ... San Ignacio de Loyola y San Camilo de Lelis, entre miles de seres anónimos, a quienes el dolor y la enfermedad les mostró un nuevo horizonte. Páginas 60-61.

- Interesante libro: *Pedagogía del dolor*, Isabel Orellana Vilches, Palabra, Madrid, 2001. Página 61.

- En Francisco primaba la intuición, el afecto y el amor sobre lo abstracto y puramente especulativo. En consecuencia, él edifica su madurez y santidad en el trato directo con Dios y con las cosas. Página 64.

6. La conciencia filial en Fernando Rielo.

- El poeta religioso, nos dice Rielo, es portavoz del ser humano ante Dios; el poeta místico es mensajero de Dios ante el ser humano. El poeta religioso talla imágenes con palabra devota; el poeta místico talla imágenes con verbo ungido. El poeta religioso hace con el poema sólo culto; el poeta místico, más que culto, profecía. El poeta religioso es sólo inquietum cor; el poeta místico, más que inquietum, raptum cor ... Página 88.

III. Prosopopeya franciscana revivida por Fernando Rielo.

1. Contemplación del cosmos desde el amor al Padre en Francisco de Asís y Fernando Rielo.

- Lo que sí debemos constatar es que nos hallamos en un mundo envuelto en claridades divinas en el que la naturaleza no sólo no se opone a la gracia sino que colabora armónicamente con ella. Página 158.

6. Prosopopeya franciscana revivida por Fernando Rielo.

- Definición de prosopopeya según el DRAE. La atribución a las cosas abstractas o inanimadas de acciones o cualidades propias de seres animados, o a los seres irracionales las del hombre.. Página 215.

- La prosopopeya tiene mucho que decir en el ámbito del pensamiento. Página 215.

- Rielo ilumina con un nuevo sentido el carácter de la prosopopeya al hablarnos de su expresión divina, lo cual revierte también en la estética. La prosopopeya divina consiste en que Dios da, místicamente, a su creado ser humano la categoría de persona deitática imprimiendo en esta su carácter divino. Si Dios crea con su palabra todas las cosas (Gén 1, 2), y hace con el ser humano prosopopeya divina (Gén 1, 26), el ser humano recrea todas las cosas poniéndole nombres (Gén 2, 20) y hace, sobre todo con su arte, prosopopeya mística imprimiendo su personal carácter en la obra. Esto quiere decir que el poeta da lo mejor que posee: su mística deidad, esto es, su mística poesía de la divina poesía. Pero lo da con esfuerzo, con dolor, con alegría (se verifica en Francisco de Asís y Rielo), ya que cuando la poesía se encarna en el poema, lo es a semejanza del nacimiento de una nueva criatura que, sometida a los momentos de concepción, gestación y alumbramiento, tiene paternidad propia. Página 216.

- ... Rielo sentencia: El impersonalismo no existe. Esta aseveración conlleva un aire nuevo que refresca el espíritu, atosigado por el impersonalismo ambiental, teniendo en cuenta que en la praxis diaria nos oprimen con el los ingentes medios de comunicación social. Páginas 216-217.

- El impersonalismo aparece solapado en este momento de la historia, como en otros, entre los pliegues de las tendencias más variadas. En el fondo se está jugando siempre con la vulnerabilidad de la persona desprovista de criterio que requiere juzgar objetivamente la realidad. Página 217.

No hay duda de que el impersonalismo ha teñido parte de la sociedad de nuestro tiempo. Una sociedad acostumbrada a dejarse llevar por la indiferencia y el relativismo, donde las personas no se contemplan muchas veces con carácter nominal y concreto. Son un abstracto sobre el que se teoriza en el ámbito económico, científico, político, etc., con lo cual no es difícil aceptar, bajo la égida de un supuesto progreso, las ofertas que provienen de la ciencia, aunque con ellas se vulneren principios éticos y deontológicos. Los mismos medios de comunicación tratan a las personas como si fueran hombre-masa, irreflexivo e irresponsable. En el plano teórico, una mentalidad científico-positivista abre la puerta a este masivo procedimiento que parece justificado por el neopositivismo lógico y su secuencia inmediata: la cibernética. Página 217.

IV. Interpretación del cielo: Ver a Dios frente a *tenencia* de Dios.

1. Ejemplarismo de ascenso y de presencia.

- La explicación clásica es que ... los seres, las cosas, dicen ... relación a Dios. (*Sin embargo*) ... no son sólo naturaleza, sin más, son criaturas. Poseen, por eso,

ese logos íntimo y secreto, que es el sentido profundo de existir. Son algo sagrado en sí mismo. Y ese secreto, ese reverberar de lo divino en ellas, esa huella, ese reflejo misterioso, lo expresan de algún modo, de diferentes y múltiples modos, hacia afuera. Página 229.

- (*Las criaturas poseen*) ... causa ejemplar eminente infinita. Todos los entes del universo imitan en un lenguaje comprensible de infinitas formas y con palabras infinitas esas virtualidades inagotables de Dios. Página 230.

- Hay que distinguir entre imagen y vestigio. Las criaturas irracionales no son imagen de Dios, pero sí son vestigio divino ... Dios está en todos los seres y todo será transformado y adecuado a las condiciones gloriosas del cuerpo resucitado, de tal modo que los bienaventurados vean esa glorificación del universo. Página 230.

- Este ejemplarismo puede ser interpretado en doble dirección: de abajo arriba y de arriba abajo. En el Nuevo Testamento encontramos dos textos que ilustran esta perspectiva: ejemplarismo ascendente, Rom 1, 20. Ejemplarismo de tenencia, de ver a Dios en las criaturas, Mt 5, 16 y 30. Ciertamente no es lo mismo ascender a Dios por las criaturas, que verlo y contemplarlo en ellas. Página 231.

- Pero aún hay más. Fernando Rielo en su Diálogo y en Balcón a la Bahía, donde manifiesta la falta de separación entre el mundo visible e invisible, responde: no hay separación. Habrá todas las diferencias filosóficas que se quieran. Dios está presente, omnipotente, amorosamente en todos. Y esta afirmación acentúa nuestro convencimiento de que ver los objetos de nuestra experiencia diaria como camino hacia Dios es una manera excelente de pensar y de vivir el ejemplarismo ascendente. Página 232.

- Por lo que se refiere al ejemplarismo de presencia Fernando Rielo lo expresa líricamente en sus poemas al afirmar que Dios es el
ser que duerme en la navecilla de todas las cosas,
en el vuelo de las alas muertas,
en el rumor silencioso del otoño,
en ese hilito de luz. Página 232.

- Las criaturas celestes y terrestres tienen en Dios su raíz y su vida. Página 235.

4. Expresión de las vivencias místicas: vía afectiva y vía metafísica-teológica.

- F. Rielo es el primero que hace mística de este momento primario de la conciencia cristiana que toma relación con esas ideas que están en la mente de Dios. Página 251.

- "Tu eterno beso de mí antes de crearme es beso primicio: el ser por Ti pensado ...". Es decir, que el ser nuestro es el ser que Dios ha pensado; el ser que, como se ha recordado, inicialmente es una idea. Nacemos por ese beso que Dios nos ha dado en su pensamiento; ese beso que después le besa realizándose: "y tu

beso besarme”. Por tanto, al crearnos nos da, si se prefiere, un segundo beso en virtud del cual somos ya una realidad. Se podría expresar de este modo: “es un beso tu pensamiento mío y es un segundo beso la realización de este pensamiento en algo concreto y real; esta es la realidad que soy yo”. Páginas 251-252.

- Metafísica del pensamiento cristiano sobre el itinerario del ejemplarismo siguiendo a San Buenaventura: umbra, vestigium, imago, similitudo. Página 253.